

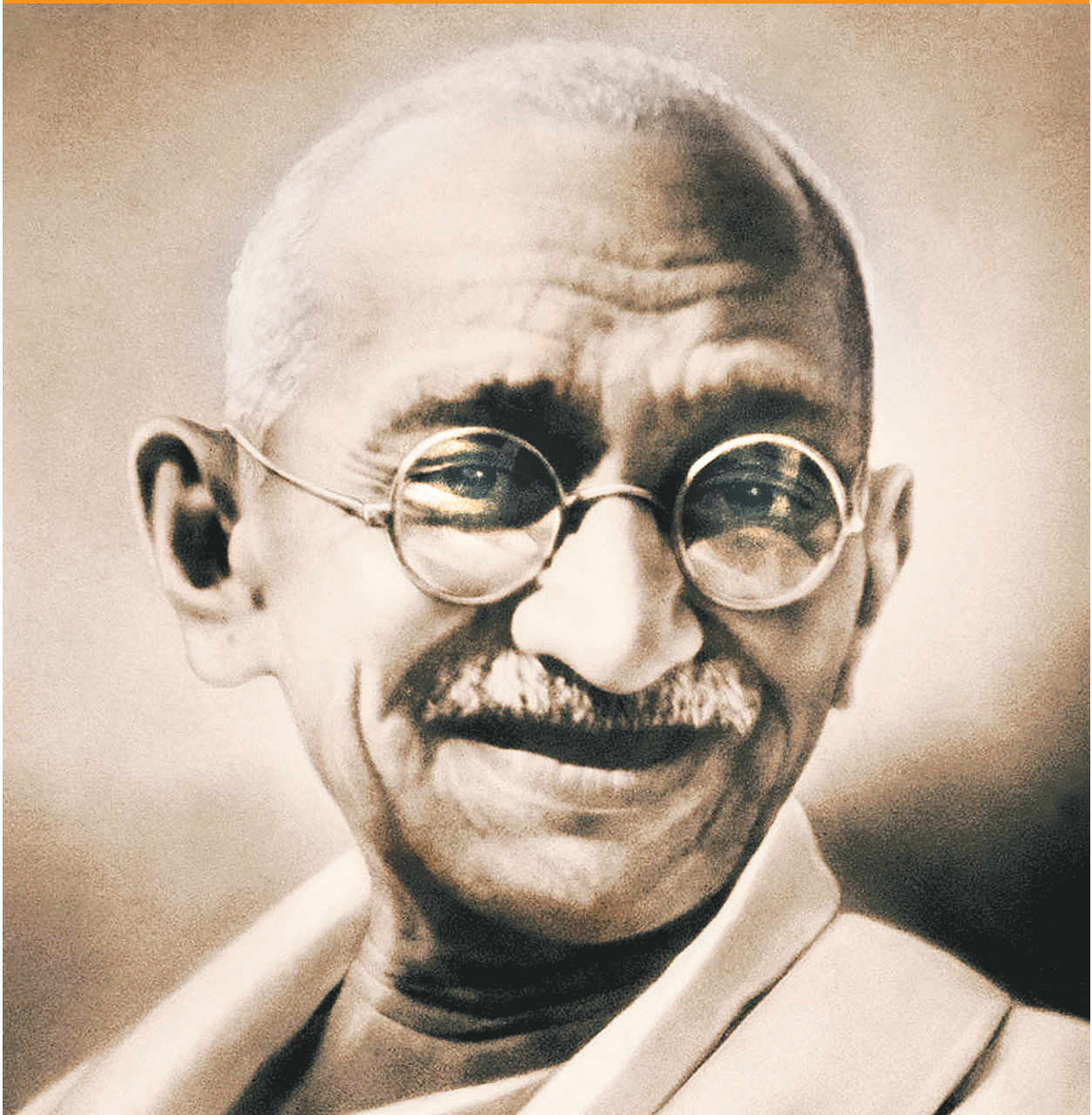
DISCURSOS

QUE CAMBIARON LA HISTORIA

Mahatma Gandhi

En defensa del idioma nacional

4 de febrero de 1916



“Un dirigente de su pueblo sin especiales apoyos de las autoridades, un político cuyo éxito no se basa en el poder de la tecnología, sino sencillamente en la fuerza convincente de su personalidad; un luchador victorioso que rechazó siempre el empleo de la violencia, un hombre sabio y modesto armado con una capacidad de resistencia decidida e inquebrantable, que se consagró con todas sus fuerzas a mejorar a su pueblo; un hombre que frente a la brutalidad europea prefería la dignidad del simple ser humano, demostrando así su espíritu superior. Quizás las generaciones venideras duden alguna vez de que un hombre semejante fuese una realidad de carne y hueso en este mundo”.

ALBERT EINSTEIN

“Es nauseabundo y humillante el espectáculo de este viejo abogado del Colegio de Abogados de Londres, hoy fakir sedicioso, trepando por las rampas del palacio del Virrey, para discutir y negociar de igual a igual con el representante del Emperador, mientras pone en marcha una insolente campaña de desobediencia civil.”

WINSTON CHURCHILL

“Si uno va a combatir el fetiche de la fuerza, será por medios totalmente distintos de los que están vigentes entre los puros adoradores de la fuerza bruta. El fin que me propongo alcanzar, cueste lo que cueste, responde al término *moksha*, que es el desapego de todo vínculo terreno y la liberación del ciclo de las reencarnaciones. Se trata de la realización de uno mismo, con la visión de Dios cara a cara. Tiendo a este fin con todo mi ser, por medio de mi vida y de mis actos. Todo converge en ello: mis palabras, mis escritos y todos mis emprendimientos en el terreno político. Y bien, siempre estuve convencido de que lo que puede hacer uno de nosotros pueden hacerlo todos los demás. Por eso, en vez de actuar a escondidas, he emprendido mis experiencias a la vista de todo el mundo. Creo que eso no le quita nada a su valor espiritual. Es evidente que no se puede dar cuenta de ciertas cosas que sólo conocen uno mismo y su Creador.”

MAHATMA GANDHI

Discursos que cambiaron la historia / compilado por Liliana Viola.
1a ed. - Buenos Aires : La Página, 2007.
16 p. ; 28x20 cm.
ISBN 978-987-503-456-3
1. Política Argentina. I. Viola, Liliana, comp.
CDD 320.82
Fecha de catalogación: 05/09/2007

Dirección general: Hugo Soriani
Autora: Liliana Viola
Rumbo de diseño: Alejandro Ros
Diagramación: Juliana Rosato
Coordinación general: Víctor Vigo

Los discursos de esta colección han sido tomados de *Los discursos del poder*, de Liliana Viola. Ed. Norma, Bs. As., 2001.



Un discurso sorpresa

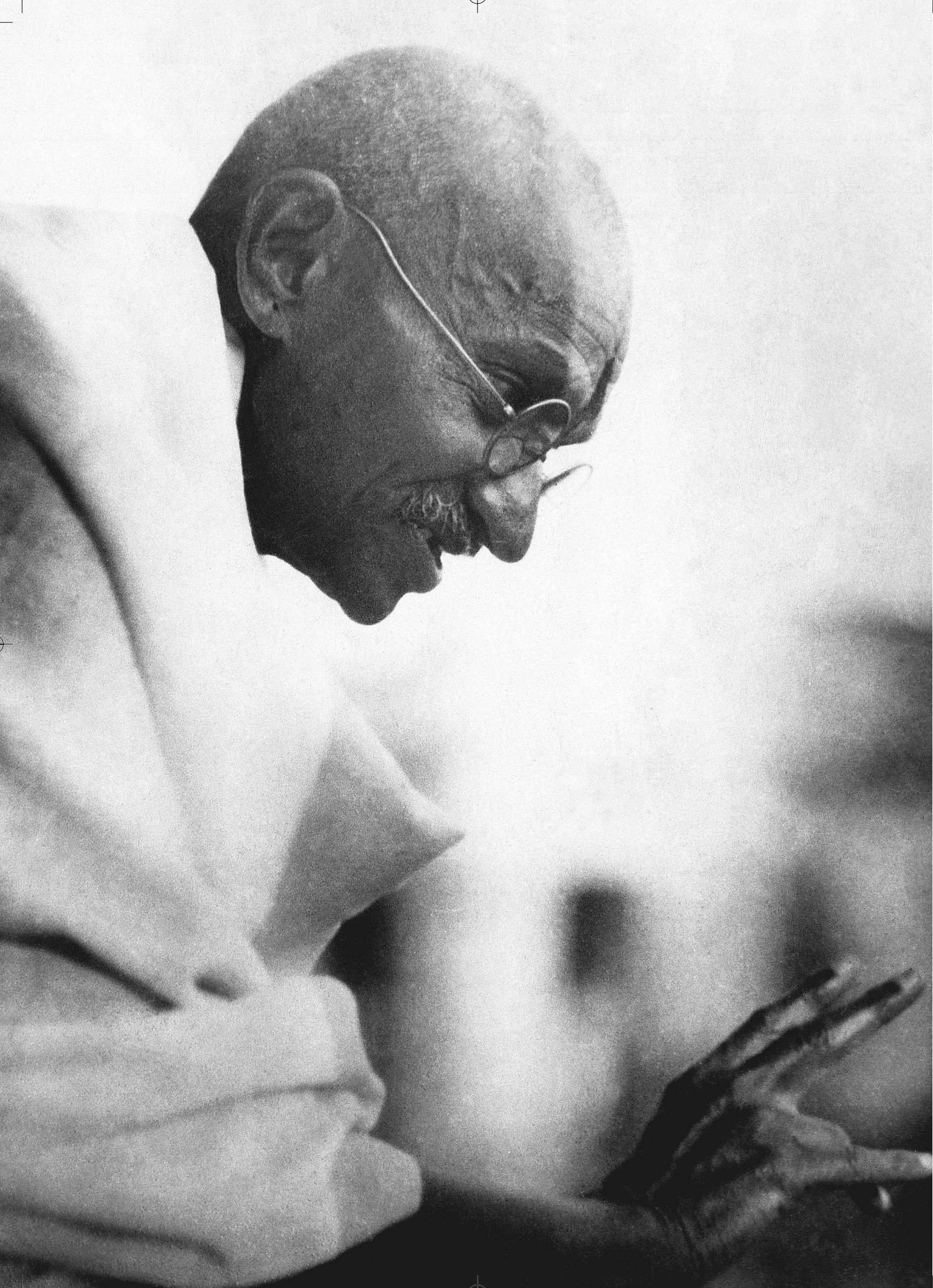
Un grupo de notables, entre los que figuraban varios maharajás y maharanis ataviados con sus habituales lujos, se había reunido para la inauguración de la Universidad India en Benarés, una extensión de una tradicional escuela inglesa, que hacía ya muchos años educaba a los jóvenes de la India. La India, como colonia ya había pertenecido a varios imperios poderosos: Portugal, Holanda, Francia, y ahora a Inglaterra. En los últimos años el imperialismo inglés había convertido a la mayor parte de esta población en mano de obra disponible y casi regalada (500 millones de negros). Había convertido a sus tierras en proveedora de materias primas del reino.

Gandhi, quien venía de dirigir desde 1907 la resistencia pacífica en Sudáfrica, comienza con este discurso a exponer una serie de ideas que serían comprendidas más adelante como los ejes de su doctrina. La audiencia esperaba una formalidad, un discurso intrascendente que permitiera dar por inaugurada la institución e inmediatamente pasar a otra cosa. No fue así. La sorpresa entonces fue muy grande.

A medida que Gandhi comenzó a hablar y a provocar la conciencia nacional con sus reflexiones, el auditorio comenzó a descontrolarse. Alentado por exclamaciones y pausas, la gente respondió a sus preguntas retóricas, lo interrumpió y lo aplaudió varias veces. El descontrol fue tal que la ceremonia se dio por finalizada incluso antes de que el mismo orador hubiera dado por terminado su discurso.

La India estaba descubriendo ese día, dice uno de sus biógrafos, a un hombre que tenía la capacidad de decir las cosas claras y decir las verdades más tremendas a favor de los pobres, bien de frente y en la cara de los ricos.

"Nunca alcanzaremos el autogobierno así. Observen la historia del Imperio Británico y de la nación británica. El amor a la libertad es la constante. No hay un partido que le dé la libertad a un pueblo que sea incapaz de conseguirla por sus propios medios."



DISCURSO EN LA INAUGURACIÓN DE LA UNIVERSIDAD INDIA EN BENARÉS 4 DE FEBRERO DE 1916

Nuestra lengua es el reflejo de nosotros mismos. Si ustedes dicen que nuestra lengua es pobre como para representar pensamientos elevados, entonces yo les digo que cuanto más rápido la desechemos, mejor para nosotros. ¿Hay aquí, entre nosotros, algún hombre que sueñe con que algún día el inglés sea la lengua oficial de la India?

(El público le responde: “No”).

¿Por qué esta subestimación de nuestra nación? Consideremos, sólo por un momento, la carrera desigual que tiene que emprender un joven indio respecto de un joven inglés. Tuve el privilegio de tener una larga conversación con varios maestros de Poona. Ellos me aseguraron que cada joven indio al adquirir sus conocimientos a través del inglés pierde seis años de su preciosa vida. Multipliquen esto por el número de estudiantes que sale de nuestras escuelas y comprueben cuántos miles de años se han perdido para nuestra nación. El cargo que se nos suele hacer es que a nosotros nos falta iniciativa. ¿Cómo vamos a tener iniciativa si malgastamos nuestros mejores años adquiriendo conocimientos a través de una lengua extraña?

La única educación que recibimos es la educación inglesa. Seguramente esto ha tenido una influencia beneficiosa en nosotros, pero imaginemos que hubiéramos recibido durante los últimos cincuenta años una educación vernácula...

¿Qué tendríamos hoy? Tendríamos una India libre, tendríamos a nuestros hombres educados no como si fueran extranjeros en su propia tierra, sino hijos del corazón de la nación; estarían trabajando por los más pobres entre los pobres y lo que se habría ganado en esos cincuenta años sería una herencia para la nación.

Su excelencia, el Maharajá que presidió nuestras deliberaciones de ayer, se refirió a la pobreza de la India... Pero, ¿qué presenciamos nosotros en la residencia en la que se llevó a cabo la ceremonia? El espectáculo lujoso, una fiesta para los ojos hecha de joyas relucientes venidas de París. Yo comparo la riqueza de estos señores con los millones de pobres, y les digo: no hay salvación para la India mientras ustedes

se adornen con estas joyas y acumulen riquezas.

Señor, cada vez que me entero de que se está construyendo algún palacio en algún lugar de la India, siento resentimiento, y digo: ¡Oh!, se está construyendo con el dinero de nuestros agricultores. Y más del 75 por ciento de nuestra población está compuesta por agricultores. Mr. Higginbotham nos dijo anoche en correcto lenguaje que esos hombres son capaces de hacer crecer el doble de lo que siembran. Pero poco espíritu de autogobierno pueden tener si les quitamos o permitimos que les quiten el resultado de su trabajo. Nuestra salvación viene del campo. Ni de los abogados, ni de los doctores, ni de los ricos terratenientes.

Estuve hablando los otros días con un miembro del consejo inglés. No tengo mucho que ver con ellos, pero no pude menos que asombrarme por lo que me dijo: “Señor Gandhi, ¿usted puede pensar que nosotros estamos interesados en oprimir al mismo pueblo que nos colocó en el gobierno?” “No.” Respondí. “Entonces, si tiene una oportunidad, hágalo saber.”

Y aquí estoy para decirlo. Sí, muchos miembros del Servicio Civil de la India son autoritarios y tiránicos. Pero qué quiere decir esto: ellos eran caballeros antes de venir acá, y si perdieron algo de su fibra moral, eso es un reflejo de nosotros mismos.

(El público grita “¡No!”.)

Piénsenlo. Si un hombre que ayer era noble se convierte en vil a partir de haber entrado en contacto conmigo, quién es el responsable del deterioro, ¿él o yo?

La atmósfera de falsedad que nos rodea los desmoraliza a ellos y a nosotros también. Es bueno hacerse cargo de las propias culpas a veces. Si nosotros pretendemos el autogobierno, tenemos que alcanzarlo. Nunca alcanzaremos el autogobierno así. Observen la historia del Imperio Británico y de la nación británica. El amor a la libertad es la constante. No hay un partido que le dé la libertad a un pueblo que sea incapaz de conseguirla por sus propios medios.

DISCURSO ANTE EL CONGRESO NACIONAL INDIO DEL 7 DE AGOSTO DE 1942 (SELECCIÓN)

Hay gente que tiene odio en sus corazones hacia los británicos. Yo he oído a gente decir que estaban disgustados con ellos. La mente de la gente común no diferencia entre un británico y la forma imperialista de su gobierno. Para ellos ambos son lo mismo. Hay gente a la que no le importa la llegada de los japoneses. Para ellos, quizá, significaría un cambio de amos.

Pero ésta es una cosa peligrosa. Ustedes deben removerla de sus mentes. Esta es una hora crucial. Si permanecemos quietos y no jugamos nuestra parte, no estaremos en lo cierto.

Si son solamente Gran Bretaña y Estados Unidos quienes luchan en esta guerra, y si nuestro papel es solamente dar ayuda momentánea, sea que la demos voluntariamente o nos la tomen en contra de nuestros deseos, no será una posición muy feliz. Pero podemos mostrar nuestra firmeza y valor solamente cuando ésta sea nuestra propia lucha. Entonces cada niño será un valiente. Lograremos nuestra libertad luchando. No caerá del cielo.

Yo sé muy bien que los británicos nos tendrán que dar nuestra libertad cuando hayamos hecho suficientes sacrificios y probado nuestra fuerza. Debemos remover el odio a los británicos de nuestros corazones. Al menos, en mi corazón no hay tal odio. De hecho, yo soy ahora un amigo más grande de los británicos de lo que lo fui nunca.

La razón para esto es que en este momento ellos están en apuros. Mi amistad demanda que yo debo ponerlos al tanto de sus equivocaciones. Como yo no estoy en la posición en que ellos se encuentran, yo estoy en condiciones de señalarles sus equivocaciones.

Yo sé que ellos están al borde del abismo, y que están casi por caer en él. Sin embargo, aun si ellos quieren cortarme las manos, mi amistad demanda que yo deba tratar de empujarlos lejos de tal abismo. Esta es mi pretensión, ante la cual mucha gente puede reír, pero no me importa, yo digo que ésta es la verdad.

En el momento en que estoy por lanzar la mayor campaña de mi vida, no puede haber odio hacia los británicos en mi corazón. El pensamiento que, porque ellos están en dificultades, yo debo darles un empujón está totalmente ausente de mi mente. Nunca ha estado allí. Puede ser que, en un momento de enojo, ellos puedan hacer cosas que puedan provocarlos. Sin embargo, ustedes no deben recurrir a la violencia; eso pondría a la no-violencia en la deshonra.

Cuando ocurren tales cosas, ustedes deben asumir que no me encontrarán vivo, doquiera pueda estar. Su sangre estará sobre vuestra cabeza. Si ustedes no entienden esto, será mejor si rechazan esta resolución. Redundará en vuestro crédito.

¿Cómo puedo culparlos por las cosas que ustedes no son capaces de comprender? Hay un principio en una lucha, que ustedes deben adoptar. No creer nunca, como yo nunca he creído, que los británicos van a caer. Yo no los considero como una nación de cobardes. Yo sé que antes de que ellos acepten la derrota cada alma en Gran Bretaña será sacrificada.

Ellos pueden ser derrotados y pueden dejarlos a ustedes, como dejaron a los pueblos de Birmania, Malasia y otros lugares, con la idea de recapturar cuando puedan el territorio perdido. Esa puede ser su estrategia militar. Pero suponiendo que nos dejen, ¿qué nos ocurrirá? En tal caso Japón vendrá aquí.

La llegada de Japón implicará el fin de China y quizá también de Rusia. En estas cuestiones, el Pandit Jawarharlal Nehru es mi gurú. Yo no quiero ser el instrumento de la derrota de Rusia ni de China. Si tal cosa ocurre me odiaré a mí mismo.

Ustedes saben que me gusta ir a gran velocidad. Pero puede ser que yo no esté yendo tan rápidamente como ustedes quisieran. Sardar Patel es relatado como habiendo dicho que la campaña debe estar finalizada en una semana. Yo no quiero ser apresurado. Si finaliza en una semana será un milagro, y si esto ocurre significará el ablandamiento del corazón británico.

Puede ser que la sabiduría descienda sobre los británicos y que ellos entiendan que es equivocado poner en prisión al mismo pueblo que quiere luchar por ellos. Puede ser que sobrevenga un cambio en la mente de Jinnah, también.

La no-violencia es un arma incomparable, que puede ayudar a todos. Yo sé que no hemos hecho mucho por el camino de la no-violencia y sin embargo, si tales cambios sobrevienen, asumiré que es el resultado de nuestro trabajo durante los últimos veintidós años y que Dios nos ha ayudado a alcanzarlo.

Cuando yo levanté el lema “Dejen India”, el pueblo de la India, que estaba entonces abatido, sintió que yo había puesto ante él una cosa nueva. Si ustedes quieren la libertad verdadera, habrán de unirse, y tal unión creará verdadera democracia, igual a la que no hace mucho fue intentada o presenciada.

Yo tengo mucho leído acerca de la Revolución Francesa. Mientras estuve en la cárcel leí el trabajo de Carlyle. Tengo una gran admiración por el pueblo francés, y Jawarharlal me ha dicho todo sobre la Revolución Rusa.

Pero yo sostengo que a pesar de que ellas eran luchas por el pueblo, no eran luchas por la verdadera democracia, que yo visualizo. Mi democracia significa que cada uno es su propio amo. He leído suficiente historia, y no he visto tal experimento a tan gran escala por el establecimiento de la democracia mediante la no-violencia. Una vez que ustedes entiendan estas cosas olvidarán las diferencias entre hindúes y musulmanes.

La resolución que es puesta ante ustedes dice:

“No queremos permanecer como ranas en una charca. Estamos alentando una federación mundial. Ésta solamente vendrá a través de la no-violencia. El desarme es posible sólo si ustedes utilizan la incomparable arma de la no-violencia.”

Hay gente que puede llamarme un visionario, pero yo soy un verdadero bania y mi negocio es obtener swaraj.

Si ustedes no aceptan esta resolución no estaré apenado. Por el contrario, danzaré con alegría, porque entonces ustedes se relevarán de una tremenda responsabilidad, que ustedes están ahora poniendo sobre mí.

Les pido que adopten la no-violencia como una cuestión de estrategia. Conmigo es un credo, pero en tanto ustedes están implicados les pido que la acepten como una estrategia. Como soldados disciplinados ustedes deben aceptarla totalmente, y adherirse a ella cuando se unan a la lucha.

La gente me pregunta hasta qué punto soy el mismo hombre que era en 1920. La única diferencia es que soy mucho más fuerte en ciertas cosas ahora que en 1920.

“Gandhi, el mayor genio político de nuestro tiempo, indicó el camino que había que tomar. Dio prueba de los sacrificios que es capaz de hacer el hombre una vez que ha descubierto la senda correcta. Su esfuerzo en favor de la liberación de la India es un testimonio viviente del hecho de que la voluntad humana, con el apoyo de una convicción indomable, es más poderosa que las fuerzas materiales, aunque parezcan insuperables.”

ALBERT EINSTEIN

Mohandas Karamchand Gandhi, mucho más conocido como Mahatma Gandhi o como el Padre de la Nación, llevó adelante la causa de la independencia de la India del colonialismo británico y fue uno de los líderes más carismáticos entre aquellos que llegaron a luchar hasta el fin de sus vidas por la libertad de un pueblo. Gandhi, además, a través de sus discursos y sobre todo de sus acciones con los que refrendaba sus palabras se ocupó de transmitir a la humanidad un modo extraordinario de dirimir conflictos, una manera particular de comunicación. La influencia de Gandhi no se circunscribe a la India sino que abarca ámbitos internacionales. El título de “Mahatma” (que en sánscrito significa “el hombre de la alma grande”) le fue otorgado en 1915 por un célebre admirador suyo, Rabindranath Tagore, a quien Gandhi a su vez le había otorgado el título de “Gurudev” (gran maestro). En este discurso a los jóvenes universitarios expone una de las ideas que fundamentó su lucha por la libera-

ción, tanto en Sudáfrica primero, como en la India después, y que podría resumirse en estas palabras: siendo los opresores un grupo claramente minoritario, era imposible que continuaran durante tantos años con la opresión de un pueblo entero, que se mantuviera la situación de colonia que caracterizó la vida política y cultural de la India, sin que mediara una cierta colaboración de los oprimidos. Las campañas de resistencia pasiva a favor de una progresiva autonomía de la India, se sustentan en un mensaje que provoca y que invita a despertar del letargo.

Gandhi, nativo de la India, que como tantos hijos de castas superiores había completado sus estudios en Inglaterra, intenta en este discurso despertar a los estudiantes dormidos, hablando a su vez ante la mirada de los poderosos que están presentes en ese momento. Su preocupación se centra en el tiempo y la energía perdida en estudiar una lengua y una cultura foráneas que, si bien sirven para repensar la realidad

propia, siempre serán ajenas. Tolstoi y sus ideas de educación abierta en su propia granja, su convicción de que en la infancia de los niños campesinos se encontraba la posibilidad de forjar los futuros seres humanos libres, las ideas de Emerson, Ruskin, Thoreau y, sobre todo, el Sermón de la Montaña, son las fuentes de inspiración no hindúes que aparecen tamizadas en éste y en sus otros discursos.

Acción política

“Las leyes no pueden eliminar los prejuicios”, concluye Gandhi luego de haber comprendido en sus primeros años una línea de acción basada en medios legales. Como muchos han señalado, el germen de su acción política debe buscarse en la Unión Sudafricana a principios del siglo XX. Su inicio en la política está marcado por aquella solicitud para que el gobierno sudafricano no legitimase la segregación y discriminación social al legalizar los prejuicios existentes. La acción de estos primeros años se caracteriza por el empleo de medios constitucionales: conferencias, informes elevados a diferentes autoridades gubernamentales, cartas a periódicos, reunión de firmas, petitorios, manifiestos, folletos, etc. Apela al buen sentido, a la moral, inteligencia y religiosidad de los blancos de Sudáfrica e Inglaterra. Su principio de satyâgraha (del sánscrito satya: verdad, y graha: camino), también sirvió como modelo para otros activistas democráticos como Martin Luther King, Jr. y John Lennon.

Ahimsâ y Satyâgraha

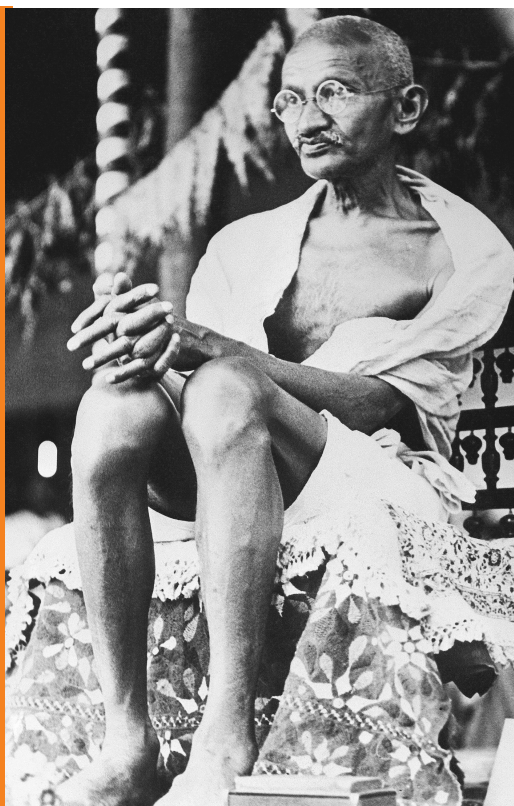
“En el fondo, la independencia reside en el esfuerzo por conquistarla.” En esta frase de Gandhi se concentra el espíritu de su prédica conocida como “no violencia”. Hacia 1920, Gandhi comienza con las campañas satyâgraha, “fuerza o camino de la verdad”, y con su otra célebre estrategia de lucha denominada ahimsâ (no-violencia), dos

La ideología de Gandhi

“La no violencia, que es una cualidad del corazón, no puede surgir mediante una apelación al cerebro. Me considero incapaz de odiar a nadie. Hace más de cuarenta años que, gracias a la oración y a un prolongado trabajo sobre mí mismo, no he sentido odio hacia nadie. Advierto perfectamente que es una confesión presuntuosa, pero la hago con plena humildad. Al mal sí lo odio con todas mis energías. Siento horror por el régimen que los británicos han establecido en la India. Odio la manera despiadada con que se explota a nuestro país... Pero no siento ningún odio por los ingleses que nos oprimen, ni por los hindúes que no tienen piedad con sus hermanos. Procuero reformarlos con la ayuda de todos los medios que el amor pone a mi disposición.”

"Donde haya
injusticia hay
que pelear.
Para cambiar
las cosas,
no pelear
para castigar,
lastimar."

GANDHI



ideas concebidas bajo la influencia de Bhagavad Gita, las creencias hindúes y las enseñanzas cristianas y pacifistas de Tolstoi. De hecho, el concepto de "ahimsâ" tiene una larga tradición en la religión de la India. En su autobiografía, *La historia de mis experimentaciones con la verdad*, Gandhi se ocupa de delimitar este concepto que tantas veces se ha prestado a simplificaciones: "El satyâgraha no es simplemente una doctrina política para mí, sino una profesión de fe, la búsqueda de la verdad: y la verdad es Dios. La ahimsâ (la no-violencia, el amor) es la luz a la cual se me ha aparecido la verdad; el svarâj (la independencia) no es más que parte de esta verdad". Tampoco el svarâj, la independencia, vale por sí mismo según Gandhi, sino por las energías morales que despierta. "El primer paso hacia el svarâj es la perfección individual, el primer precepto para llegar al svarâj es dominarse a sí mismo. En febrero de 1922, es decir, cinco años después de este discurso en la Universidad, lanza oficialmente el satyâgraha en su forma más radical, la de la de-

sobediencia civil. Entonces se convierte en el jefe indiscutido del movimiento nacionalista. Allí llegaron sus campañas masivas en las que practicó la desobediencia civil (violar una ley y ser arrestado, por ejemplo) mientras aclaraba que sólo las leyes específicas e injustas debían ser rotas. El uso de la coerción directa estaba prohibido, al igual que la destrucción de la propiedad ajena. Ni siquiera estaba permitido el secreto. Una forma del satyagraha masivo era la no-cooperación, lo que significaba rehusar cooperar con el oponente. Huelgas, boicots económicos y no pago de impuestos eran los caminos de la no-cooperación. Su persona empezó a ser objeto de supersticiosa veneración entre las masas. Mendigos, ascetas y campesinos lo siguen durante días y días, al acecho del momento de poder atraer su mirada, pues una antigua superstición hindú dice que la mirada de un santo es un medio de purificación. Allí donde aparecía, la multitud cantaba himnos religiosos en su honor y lo saludaba con emoción.

El hombre de Dios sobre la tierra

(discurso pronunciado por la muerte de Gandhi)

A los grandes hombres se les construyen estatuas de bronce y de mármol, pero este hombre de fuego divino logró en vida esparcirse en millones de corazones, al punto de que todos nosotros nos convertimos de alguna manera en parte de la materia con la que él estaba hecho. El se esparció a lo largo de toda la India, no solamente en lugares selectos, en asambleas sino en cada alma solitaria donde había sufrimiento. Vive aún en los corazones de millones de personas y será inmortal por los siglos de los siglos. Ahora que se ha ido, en toda la India la gente se siente desolada y abandonada. Este triste sentimiento, que no sé cuándo podremos llegar a superar, viene acompañado de una sensación de gratitud por haber podido compartir tiempo y espacio con esta persona excepcional. Dentro de muchos años, en los próximos siglos, las futuras generaciones pensarán en esta generación cuando se refieran a este hombre, un hombre de Dios sobre la tierra, y pensarán en nosotros como aquellos que aun siendo pequeños tuvimos la oportunidad de seguir sus pasos. Seamos dignos de él. Seamos siempre dignos de él.

PANDIT JAWAHARLAL NEHRU

LA POSICIÓN DE GANDHI FRENTE AL NAZISMO

Coherente hasta las últimas consecuencias con sus principios de no violencia, en 1940, cuando las tropas alemanas bombardeaban Gran Bretaña, Gandhi ofrecía el siguiente consejo a los ingleses: "Quisiera que ustedes depusieran estas armas que han demostrado ser inútiles para salvar sus vidas o a la humanidad. Que invitaran a Hitler y a Mussolini a que se llevaran todo lo que ellos deseen llevarse de esta tierra que ustedes llaman nuestras posesiones. Si estos señores deciden ocupar sus casas, deberían dejárselas. Si ellos no les permiten el libre paso, ustedes deben permitirse a ustedes mismos, hombres, mujeres, niños estar contentos, ya que rechazarán hacer cualquier alianza con ellos."

(NO-VIOLENCIA EN PAZ Y EN GUERRA)

Carta a Hitler

(El gobierno británico no permitió que esta carta fuera enviada y se hiciera pública.)

Algunos amigos me han instado a escribirle en nombre de la humanidad. Pero me he resistido a su petición, porque me parecía que una carta mía sería una impertinencia. Con todo, algo me dice que no tengo que calcular, y tengo que hacer mi llamamiento por todo lo que merezca la pena.

Está muy claro que es usted hoy la única persona en el mundo que puede impedir una guerra que podría reducir a la humanidad al estado salvaje. ¿Tiene usted que pagar ese precio por un objetivo, por muy digno que pueda parecerle? ¿Querrá escuchar el llamamiento de una persona que ha evitado deliberadamente el método de la guerra, no sin considerable éxito? De todos modos, cuento de antemano con su perdón si he cometido un error al escribirle.

Yo no tengo enemigos. Mi ocupación en la vida durante los últimos treinta y tres años ha sido ganarme la amistad de toda la humanidad fraternizando con los seres humanos, sin tener en cuenta la raza, el color o la religión. Espero que tenga usted el tiempo y el deseo de saber cómo considera sus actos una buena parte de la humanidad que vive bajo la influencia de esa doctrina de la amistad universal. Sus escritos y pronunciamientos y los de sus amigos y admiradores no dejan lugar a dudas de que muchos de sus actos son monstruosos e impropios de la dignidad humana, especialmente en la estimación de personas que, como yo, creen en la amistad universal. Me refiero a actos como la humillación de Checoslovaquia, la violación de Polonia y el hundimiento de Dinamarca. Soy consciente de que su visión de la vida considera virtuosos tales actos de expoliación. Pero desde la infancia se nos ha enseñado a verlos como

actos degradantes para la humanidad. Por eso no podemos desear el éxito de sus armas.

Pero la nuestra es una posición única. Resistimos al imperialismo británico no menos que al nazismo. Si hay alguna diferencia, será muy pequeña. Una quinta parte de la raza humana ha sido aplastada bajo la bota británica empleando medios que no superan el menor examen. Ahora bien, nuestra resistencia no significa daño para el pueblo británico. Tratamos de convertirlos, no de derrotarlos en el campo de batalla. Pero nunca desearíamos poner fin al gobierno británico con la ayuda de Alemania. En la no violencia hemos encontrado una fuerza que, si está organizada, sin duda alguna puede enfrentarse a una combinación de todas las fuerzas más violentas del mundo. En la técnica no violenta, como he dicho, no existe la derrota. Todo es "Vencer o morir" sin matar ni hacer daño. Se puede usar prácticamente sin dinero y, claro está, sin la ayuda de la ciencia de la destrucción que tanto han perfeccionado ustedes.

Me asombra que no perciba usted que esa ciencia no es monopolio de nadie. Si no son los ingleses, será otra potencia la que ciertamente mejorará el método y le vencerá con sus propias armas. Además, no está dejando a su pueblo un legado del que pueda sentirse orgulloso, pues no podrá sentirse orgulloso de recitar una larga lista de crueldades, por muy hábilmente que hayan sido planeadas.

Por consiguiente, apelo a usted, en nombre de la humanidad, para que detenga la guerra. No perderá nada si pone todos los asuntos en litigio entre usted y Gran Bretaña en manos de un tribunal internacional elegido de común acuerdo. Si tiene éxito en la guerra, ello no probará que usted tenía razón. Sólo probará que su poder de destrucción era mayor. Por el contrario, una sentencia de un tribunal imparcial mostrará, en la medida en que es humanamente posible, cuál de las partes tenía razón.

Sabe que, no hace mucho tiempo, hice un llamamiento a todos los ingleses para que aceptaran mi método de resistencia no violenta. Lo hice porque los ingleses saben que soy un amigo, pese a ser un rebelde. Soy un desconocido para usted y para su pueblo. No tengo coraje suficiente para hacerle el llamamiento que hice a todos los ingleses, aunque se aplica con la misma fuerza a usted que a los británicos.

Durante esta estación, cuando los corazones de los pueblos de Europa ansían la paz, hemos suspendido incluso nuestra pacífica lucha. ¿Es demasiado pedir que haga un esfuerzo por la paz en un tiempo que tal vez no signifique nada para usted personalmente, pero que tiene que significar mucho para los millones de europeos cuyo mudo grito de paz oigo, pues mis oídos pueden escuchar la voz de millones de personas mudas?

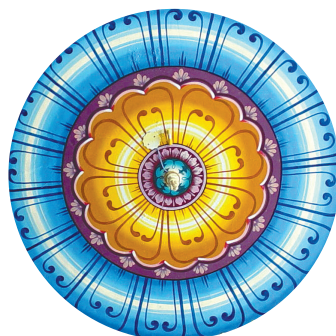
(EN MI VIDA ES MI MENSAJE, GANDHI. EDICIÓN DE JOHN DEAR)

DOCTRINA GANDHI



VOTO DE CASTIDAD

Ya llevaba unos cuantos años de casado cuando alrededor de 1906 determinó unilateralmente, sin consultarlo ni comunicarlo a su esposa, seguir el voto de la castidad (aunque estrictamente, la brahmacharya es una idea más amplia que incluye la pureza espiritual y su práctica). En su autobiografía considera este voto como un paso importante en su camino hacia la sabiduría: "Ahora puedo comprender que los sucesos principales de mi vida que culminaron en aquel voto me preparaban secretamente para el satyâgraha."



VOTO DE SILENCIO

Gandhi pasaba un día por semana sin emitir ninguna palabra. Estaba convencido de que mantenerse sin hablar durante tantas horas sin interrupción, por mayor urgencia que surgiera, le concedería paz interior, idea basada también en principios clave de la filosofía india conocidos como "mouna" (silencio) y "shanti" (paz). En estos días de absoluto silencio se comunicaba mediante notas escritas cuando la situación lo requería. A su vez, hubo períodos, por ejemplo cuando tenía 37 años, en los que se negó por completo a leer diarios. Llegó a pasar más de tres años negándose a recibir información mediática, arguyendo que las convulsiones del mundo afectaban su proceso de paz interior.



EL VESTIDO BLANCO

En su búsqueda de la verdad, se impuso una vida de asceta y dejó sus trajes europeos para reencontrarse con las tradiciones hindúes. Al regresar de Sudáfrica en 1921 comenzó a adoptar el dothi que usaban los antiguos "mahatmas" alrededor del 2000 a.C. como expresión de su identificación con la pobreza de la India. El Mahatma se definió también desde su vestimenta tan próxima al despojamiento y a la desnudez, como consagración de toda su energía y su lucha en pro de la igualdad de las religiones, la tolerancia y la no violencia. El trapo blanco y las sandalias se convirtieron, junto con su delgadez extrema, en un símbolo de la lucha que no cesa.

SER VEGETARIANO COMO UN ACTO MORAL

Descubrí que para permanecer firme en el vegetarianismo, un hombre requiere una base moral.

Para mí, ese fue un gran descubrimiento en mi búsqueda de la verdad. A temprana edad, en el curso de mis experimentos, me di cuenta de que una base egoísta no serviría para conducir a un hombre hacia lo más alto en los caminos de la evolución. Lo que se requería era un propósito altruista. También me di cuenta de que la salud no era un monopolio exclusivo de los vegetarianos. Encontré que muchas personas no se inclinaban hacia una u otra dirección, y que los no-vegetarianos mostraban, generalmente hablando, una buena salud. Igualmente pude observar que para algunos vegetarianos era imposible seguir siéndolo porque habían hecho de la comida un fetiche y porque pensaban que volviéndose vegetarianos podrían comer tantas lentejas, judías y queso como quisieran. Pero desde luego aquellas personas quizá no podrían mantenerse saludables.

Al observar a lo largo de estas líneas, me percaté que un hombre debe comer con moderación y de vez en cuando ayunar. Ningún hombre o mujer comió realmente con moderación o consumió simplemente aquella cantidad que el cuerpo requiere y nada más. Fácilmente caemos víctimas de las tentaciones del paladar y, por consiguiente, cuando algo sabe delicioso, no nos importa tomar uno o dos bocados más. Pero ustedes no pueden mantenerse saludables bajo esas circunstancias. Por lo tanto, descubrí que para mantener la salud, sin importar lo que comieran, era necesario reducir la cantidad de alimento y el número de comidas. Vuélvanse moderados: fallen en el lado de lo menos, en vez de hacerlo en el lado de lo más. Cuando invito amigos a participar de mis comidas nunca los presiono para que tomen algo, excepto lo que ellos exijan. Al contrario, les digo que no tomen algo si no lo desean.

Lo que quiero que comprendan es que los vegetarianos necesitan ser tolerantes si quieren convertir a otros al vegetarianismo. Tengan un poco de humildad. Debemos apelar al sentido moral de las personas que no están de acuerdo con nosotros. Si un vegetariano enfermara y un doctor le prescribiera caldo de carne, entonces no lo llamaría un vegetariano. Un vegetariano se hace de un material más fuerte. ¿Por qué? Porque es para la edificación del espíritu y no del cuerpo. El hombre es más que carne. El espíritu del hombre es lo que nos interesa. Por lo tanto, los vegetarianos deberían tener esa base moral, porque un hombre no nació como un animal carnívoro, sino que nació para vivir de las frutas y las hierbas que la tierra pro-

duce. Sé que todos debemos cometer errores. Yo dejaría la leche si pudiera, pero no puedo. Lo he intentado cientos de veces. Después de una seria enfermedad no pude recuperar mis fuerzas a menos que volviera a tomar leche. Ésa ha sido la tragedia de mi vida. Pero la base de mi vegetarianismo no es física, sino moral. Si alguien dijera que voy a morir si no como caldo de carne o carne de cordero, incluso por consejo médico, preferiría morir. Ésa es la base de mi vegetarianismo.

Me gustaría opinar que todos aquellos que nos autonombramos vegetarianos deberíamos tener esa base. Había miles de carnívoros que no continuaron comiendo carne. Debe haber una razón clara para que hagamos ese cambio en nuestras vidas, para que adoptemos hábitos y costumbres diferentes a los de la sociedad, aunque a veces ese cambio pueda molestar a nuestros más allegados y queridos. Por nada del mundo deberían sacrificar un principio moral. Por consiguiente, la única base para tener una sociedad vegetariana y para proclamar un principio vegetariano es, y debe ser, una base moral. No voy a decirles, según lo que he visto y he recorrido por el mundo, que los vegetarianos, en general, disfruten de una mejor salud que los carnívoros. Pertenezco a un país que en su mayoría es vegetariano por hábito o por necesidad. Por lo tanto, no puedo declarar que eso demuestre una mayor resistencia, un mayor ánimo, o una mayor inmunidad contra las enfermedades, ya que eso es algo particular y personal. Requiere obediencia, y una escrupulosa obediencia, a todas las leyes de higiene.

De hecho, pienso que lo que los vegetarianos deben hacer es no destacar las implicaciones físicas del vegetarianismo, sino observar las implicaciones morales. Aunque todavía no hemos olvidado que tenemos muchas cosas en común con los animales, no tenemos completamente en cuenta que hay ciertas cosas que nos diferencian de ellos. Claro está que tenemos animales vegetarianos como la vaca y el toro —los cuales son mejores vegetarianos que nosotros—, pero hay algo mucho más noble que nos llama al vegetarianismo. Por consiguiente, pensé darle énfasis únicamente a la base moral del vegetarianismo durante los pocos minutos en que tendría el privilegio de hablarles. Y diría que he comprobado por mi propia experiencia y por la experiencia de miles de amigos y compañeros, que ellos encuentran satisfacción hasta donde concierne al vegetarianismo, de la base moral que han escogido para mantenerlo. Para terminar, les agradezco a todos por venir aquí y permitirme ver personas vegetarianas cara a cara.

CRONOLOGÍA

1869

Nació el 2 de octubre en Porbandar, Kathiawad, hijo de Karamchand (Kaba) y Putlibai Gandhi. Creció en el seno de una familia burguesa y acomodada, perteneciente a una de las castas más altas. Su familia, incluido su padre, se dedicó al servicio de los príncipes hindúes.

1876

La familia se muda y el niño asiste a la escuela primaria en Rajkot.

1881

Comienza la escuela secundaria.

1883

Se casa con Kasturba (11 de abril, 1869 - 22 de febrero, 1944), conocida cariñosamente como Ba.

1885

Muere su padre a los 63 años. A pesar de ser muchos hermanos y hermanas, fue él quien se encargó de cuidarlo durante la larga enfermedad. Pensó en estudiar la carrera de medicina, aunque en su familia la idea no fue aprobada por razones de casta. (El ejercicio de la medicina implicaría el tener que tocar y cortar cuerpos de pacientes pertenecientes a la secta de los intocables.)

El hecho de que su padre le hubiera manifestado su deseo de que estudiara leyes para poder progresar en el servicio de los príncipes de Gujarat, lo impulsó a seguir esta carrera.

1888

Nace el primero de sus cuatro hijos. Parte de Bombay y desembarca en Southampton. Llega a Londres; allí permanece por un lapso de tres años, necesarios para obtener la habilitación para la profesión de abogado.

1891

En junio, obtenida dicha habilitación, vuelve a la India. Al desembarcar en Bombay, se enfrenta con las primeras dificultades, pues su viaje a Inglaterra le ha hecho "perder la casta". Por lo tanto, antes de volver a Rajkot se ve obligado a pasar por Nasik, donde se sumerge en el río sagrado. Después de la operación se lo vuelve a admitir en la casta.

1893

Viaja a Sudáfrica a trabajar como abogado para una firma india. Sufre todo tipo de discriminación. Organiza el Natal Indian Congress.

1899

Ya instalado en Natal con su familia, organiza el Indian Ambulance Corps for British in Boer War.

1901

Regresa a la India y abre un bufete en Bombay.

1902-1908

La comunidad india lo reclama en Sudáfrica. Regresa y funda el periódico *Indian Opinion*. Organiza una campaña en defensa de los derechos de los indios en Sudáfrica. Viaja a Inglaterra para presentar el caso indio a la secretaria de la colonia. En su primer encarcelamiento, lo condenan a dos meses. Siguiendo el ejemplo de Tolstoi, funda en Phoenix, en las cercanías de Durban, una colonia agrícola y emplea todos sus medios para combatir una epidemia de peste negra desencadenada ese mismo año.

1910

Escribe su primer libro, *Autogobierno indio*, que una vez traducido al inglés se prohíbe en Inglaterra, debido a las críticas que contenía contra el gobierno de Gran Bretaña en Sudáfrica.

1915

En la India de nuevo, se une al Movimiento Nacional Indio.

1919

Masacre de Amritsar. Un año después pasa a ser el máximo dirigente del Congreso Nacional Indio.

1920

El 28 de mayo, Gandhi propone a los musulmanes de la India la no cooperación como respuesta a las condiciones de paz con Turquía, consideradas lesivas para los derechos del Califa.

1921

En noviembre estallan violentos desórdenes en Bombay, con motivo de la visita del príncipe de Gales.

1922

Fija para el 15 de febrero el comien-

zo de la desobediencia civil, pero el 11 de febrero revoca la orden al producirse grandes desórdenes y violencias. Se lo condena a seis años de cárcel.

Su primera campaña de resistencia no violenta (satyagraha) en defensa de los indios de Sudáfrica. Primera campaña de desobediencia civil. Es condenado a prisión.

1924

Se lo indulta el 4 de febrero. Desilusionado por no haber logrado restablecer la unidad dentro del Partido del Congreso y entre hindúes y musulmanes, después de haber presidido una Asamblea en el congreso de Belgaum, se aparta de la lucha política.

1929

El 31 de diciembre reanuda la actividad política. En el congreso de Lahore hace aprobar un orden del día en el cual se declara que desde ese momento el objetivo de la política será lograr la total independencia.

1930

Proclama una nueva campaña de desobediencia civil.

1931

Viaje a Londres para participar en la Conferencia de la Mesa Redonda como único representante del Congreso Nacional Indio. Renuncia al partido en 1934.

1932

Poco después de su reingreso a la India, Gandhi es arrestado junto con todos los jefes del movimiento nacionalista por haber proclamado una vez más la desobediencia civil.

20-26 de septiembre:

con la amenaza de dejarse morir de hambre, después de un ayuno que dura 145 horas, obtiene la abolición de colegios electorales separados para los "intocables" y las discriminaciones sociales más oprobiosas que pesan sobre ellos.

1933

Campaña a favor de los intocables.

1934

Se retira de la vida política, renuncia al partido y es reemplazado por Jehuvaral Nerhu.

1940

El Partido del Congreso le confía de nuevo plenos poderes para la campaña de desobediencia civil. A cambio de la cooperación con Gran Bretaña en la Segunda Guerra Mundial, exige la total independencia de la India. Boicot a la intervención india en la guerra.

1942

En marzo, el gobierno británico envía a la India a Sir Stafford Cripps con la propuesta de conceder a la India el estatuto de dominio, al terminar la guerra. La propuesta es rechazada por el congreso. El 8 de agosto, Gandhi y los otros líderes más importantes son arrestados.

1944

El 22 de febrero, Kasturba, mujer de Gandhi, muere en la cárcel. Puesto en libertad, se opone a la partición a la que la India próximamente independiente se ve abocada.

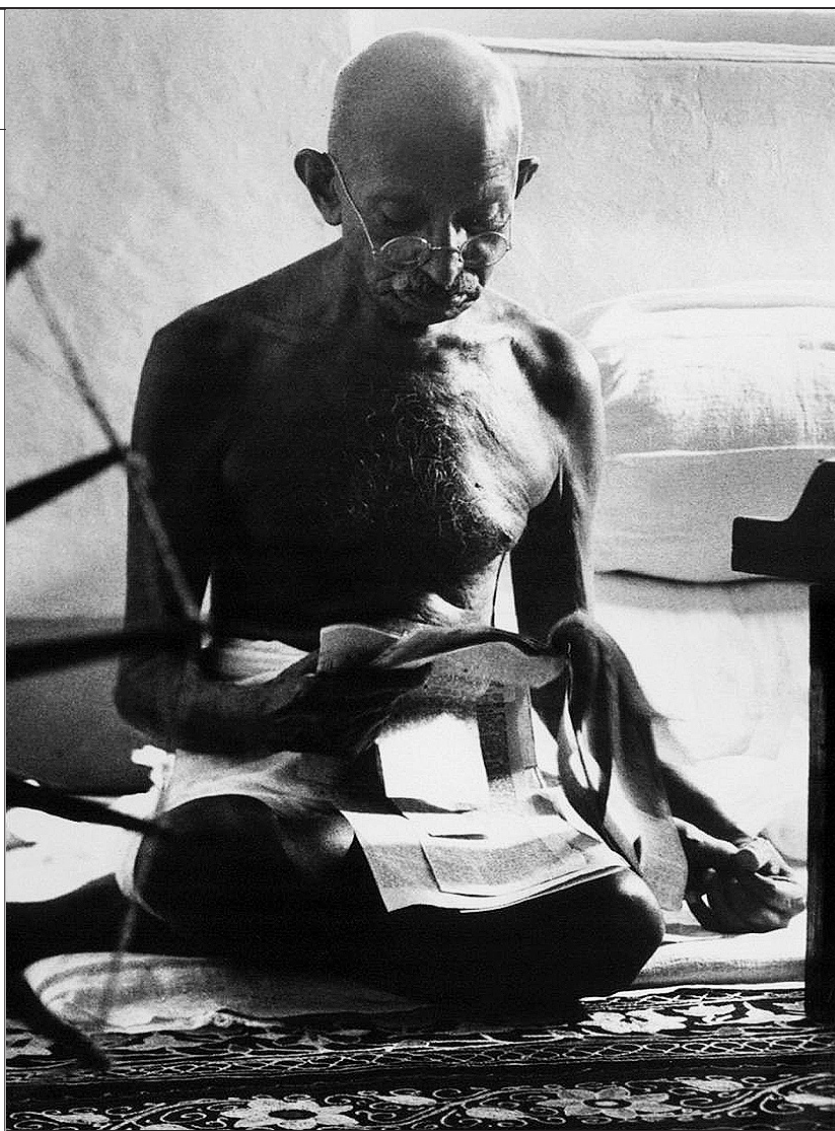
1945

El gobierno británico comienza las negociaciones que culminarán en el Plan Mountbatten de junio de 1947 de independencia de la India. Separación de Pakistán. La independencia del territorio indio respecto de la dominación británica hace surgir dos nuevos Estados, India y Pakistán: Gandhi suplica por medio de su ayuno la convivencia pacífica entre hindúes y musulmanes.

Tras finalizar un nuevo ayuno en busca de la paz, sufre un atentado de un fanático hindú en Nueva Delhi.

El 30 de enero, Gandhi, tras finalizar un nuevo ayuno en favor de la paz que se veía cada vez más lejos, se encontraba en su residencia de Nueva Delhi, una gran mansión rodeada de jardines. Estaba acompañado por amigos y seguidores cuando de pronto un joven se le acercó y sin mediar palabra le disparó tres tiros en el pecho. El asesino, Nauram Godse, un brahmán hindú y devoto, declaró en el juicio que lo había matado para salvar a la India y al hinduismo.

Datos extraídos de *Gandhi Reader*, Homer A. Jack, Samata Books, Madras (1984).



LA NO VIOLENCIA SEGÚN GANDHI

“La no violencia, que es una cualidad del corazón, no puede surgir mediante una apelación al cerebro. Me considero incapaz de odiar a nadie. Hace más de cuarenta años que, gracias a la oración y a un prolongado trabajo sobre mí mismo, no he sentido odio hacia nadie.

“Advierto perfectamente que es una confesión presuntuosa, pero la hago con plena humildad. Al mal sí lo odio con todas mis energías. Siento horror por el régimen que los británicos han establecido en la India. Odio la manera despiadada con que se explota a nuestro país... Pero no siento ningún odio por los ingleses que nos oprimen, ni por los hindúes que no tienen piedad con sus hermanos. Procuro reformarlos con la ayuda de todos los medios que el amor pone a mi disposición.”

PRÓXIMO NÚMERO:

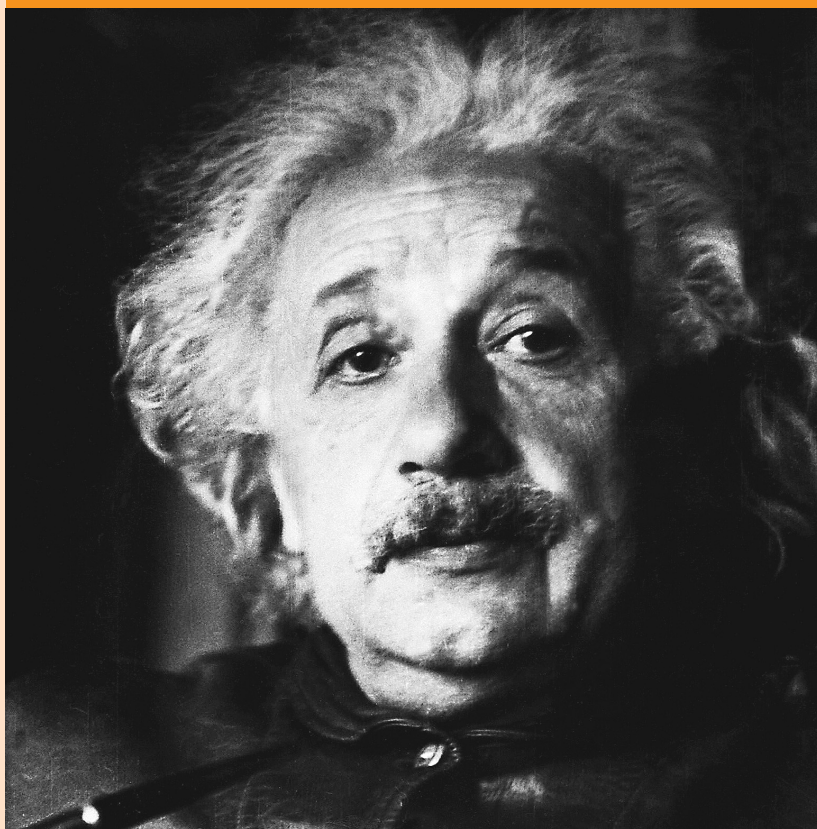
7

DISCURSOS

QUE CAMBIARON LA HISTORIA

Albert Einstein

Mi Credo
Berlín, 1932



"La más bella y profunda experiencia que un hombre puede tener es el sentido de lo misterioso. Es el principio subyacente de la religión, además de todo intento serio en las artes o la ciencia. El que nunca ha tenido esa experiencia, a mí me parece, si no ha muerto, por lo menos es ciego. "

ALBERT EINSTEIN